

municio vna vna, significandose en la delicia
 dexa ou sencillez, y vna vna, y tambien
 su vna, porque quanto es mas
 sencilla la influencia, tanto
 es mas vna, y
 mas se allega a la
 pureza, y vna
 de Dios.

Fin de la Primera Parte.

Libro Primero.

Segunda parte.

De la entrada del Alma al Paraíso espiritual.

Capitulo 1^o.

De las comunicaciones sobrenaturales a que suelen ser levantadas algunas almas en la contemplacion divina muy ilustrada.

Declarada la vberancia, y medio de la contem-
 placion divina que podemos exercitar a nro. modo, y
 medio de la luz de la fe, y auxilio comun de
 la gracia, riguese aora declarar la otra mas ele-
 vada a que es levantada el alma por auxilio par-
 ticular sobre su modo humano, tocando los
 principales grados que las ilustradas experiencias
 de los santos desaxta expresado, porq. aunque
 los grados por donde se camina a esta contem-
 placion elevada, como por escalones de propia
 disposicion son limitados, pero los de la mis-
 ma contemplacion son tantos quantos elevacio-
 nes sobrenaturales tienen las almas contem-
 plativas moradas de Dios.

Y p^a tener alguna más noticia particular de es-
 to dos terminos que sea S. Thom. a m^o. modo, ó co-
 bre m^o. modo de verit. q. 1^o 8^o a 1^o ad 1^o se ha de ad-
 vertir que para contemplar a Dios en esta vida
 con precioso de medio, el primero alguna seme-
 janza del mismo Dios; el segundo luz con que
 el entendimiento se estiende a contemplarle: lo
 quales dos medios se toman en la contempla-
 cion especulativa del conocimiento natural
 aunque este ilustrado de la fe aprovechando
 se de las semejanzas de las criaturas, y de
 la luz del entendimiento agente. 3. d. 3. 34. ~
 q. 1^o ad 2^o porque para representar con ella a
 Dios, aunque sea en concepto sencillísimo, no
 valemos para formarle de las semejanzas de
 m^o. conocimiento natural, y le formamos, y
 representamos a m^o. modo connatural, y por
 eso podemos ver de él quando quisiermo.
 Mas en la contemplacion sobrenatural in-
 fusa p^r medio de los dones del Espiritu
 Santo, y así la luz, como las semejanzas con
 q^o contemplamos a Dios se comunican gracio-
 samente a lo sobrenatural, y levan al
 entendimiento sobre su modo humano, y así
 quando hai alguna ilustracion interior
 no nos representa Dios su esencia, sino al-
 guna señal de ella, q^o es alguna semejanza

espiritual de su sabiduria, de verit. q. 18^o a 3^o.
 Y haciendo recuerdo del movimiento derecho tor-
 cido, y circular, qualquiera se elly tiene sus
 elevaciones, y reciprocos sobrenaturales. Las que
 tocan al movimiento derecho, son las que cami-
 nan de lo sensible a lo intelectual para guiar
 Dios al alma imperfecta a su modo connatur.
 de esto visible que conoce a lo invisible que ig-
 nora, y de lo sensible, y grosero a lo intelect.
 y sencillo donde S. M. habita en el alma, y se
 le comunica a lo familiar, y favorable. Las
 q^o tocan al movimiento torcido caminan al
 contrario, porque se comunican en lo interior
 del alma, y de allí se estienden a actos exte-
 riores para poner p^r obra las mociones
 de Dios, y volver despues a S. M. a la union
 intima con sencillar, segun S. Dionisio.
 Las del circular son las q^o proceden de
 iluminacion recibida en el acto superior
 y por especies intelectuales, sin figura, ni
 forma sensible, y son siempre acerca del Cri-
 ador, y de sus divinas perfeccion.
 y como mas perfectas comunicaciones, perfeccionan mu-
 cho al alma en la semejanza de Dios para
 la union divina, y no la sacan a actos infe-
 riores, antes la ven más intimam^{te} con él,
 y las llama S. Thom. espes^o dixim^o porque

cada una de ellas es un espejo en que se ve una
alta semejanza de la verdad divina, o de otras
perfecciones, segun lo que Dios quiere comu-
nicar al que las recibe, 22. q. 173. a 1.

Capit. 2.

De la primera elevacion de la parte
sensible, que es recogimiento infuso.

La primera elevacion sobrenatural que es
propia del movimiento derecho, es la que lla-
ma es. Terza de recogimiento. y estas pala-
bras: Esta oracion es un recogimiento que tam-
bien me parece sobrenatural, porque no es
estar en obscuro, ni cerrar los ojos, ni conciose en
cosa exterior, puesto que sin quererlo se hace
esto de cerrar los ojos, y desejar soledad, y sin
artificio parece que el edificio se va labrando y
la contemplacion, porque estoy sentido, y co-
san exterior, parece que van perdiendo su
dño. para que el alma vaya cobrando el suyo
que tenia perdido. Hagamos cuenta que es-
toy sentido, y potencias, que ya he dicho, que
con la gente de este sanillo, y que viendo su
perdicion, se van ya acercando a él; viendo ya
el gran Rey que está en este sanillo, su buena
voluntad, lo quiere tomar a él, y como buen

Pantox, con un silbo tan suave, que casi ellos mis-
mo no lo entienden, hace que conozcan su voz,
y tiene tanta fuerza este silbo, que desamparan
las cosas exterior. en que estaban ocupados,
y metense en el sanillo.

Uno genoeis que esto es adquirido y el
entendimiento pensar dentro de sí a Dios, ni con
la imaginacion, imaginandole en sí. Bueno es
esto, mas otra cosa es la que digo, que esto cada uno
lo puede hacer con el favor de Dios. Mas lo que
digo es de diferente manera, que algunas veces,
antes que comience a pensar en Dios, ya esta gente
está en el sanillo, que no se acordaba ni como, que el
silbo de su Pantox que no fue por los oidos, que no se
oye nada, mas viene notablemente un recogim.
suave en lo interior, como lo verá quien pasa por
ello, que yo no lo sé declarar mejor. Parece que he
leído que es como un herizo, o tortuga, quando se
retiran acia sí: debialo de entender bien quien lo
escribió: mas entos ellos se entran quando quieren:
aca nro. en nro. querer vino quando Dios quiere ha-
cernos esta merced, y es gran disposicion y poder
escuchar, como aconsejan algunos libros, que procu-
ren no discurrir, sino entrar a tener lo que
obra el Señor en el alma.

En estas palabras del Cap. 3. de la mor. 4.
al principio significa una gran Doctora con ad-

mirable propiedad la substancia de esta elevacion primera de la parte inferior del alma. Verdecix que este recogimiento suare no es adquirido por el entendimiento, ni por la imaginacion. Le diferencia del recogimiento, y suaridad adquirida que procede de la misma operacion de entendimiento, porque segun Santo Thom. 22. q. 180. a. 2. a cada cosa es delectable la operacion que le es conveniente como a los ojos ver hermosos color, y a los oidos oir musicas muy concertadas; asi tambien el entendimiento se delecta en contemplar, la suma verdad que es su proprio objeto, y en la armonia, y consonancia de las demas verdades, que proceden de ella, la qual suaridad adquiere el entendimiento con su propia operacion ayudada de la gracia ordinaria, como con mucha propiedad lo declara la Santa en el Capit. 1. de la Moral. 4. pero esta otra suaridad, y recogim. que llama S. Dionisio del Panos divino procede del objeto de la misma contemplacion que es Dios, aunque de diferente modo en los aprovechados que en los Principiantes: porque en aquellos procede esta suaridad (que llama S. Dionisio mantenim. fuerte y durable) de la contemplacion intellect. de las cosas divinas, y se recibe en la parte superior del alma, como en objeto inmediato

de los efectos de la gracia. Y quanto el objeto divino es esta contemplacion fuere más amado, tanto será mayor la suaridad, que recibirá el alma en contemplarle.

Y porque los Principiantes tienen aun el amor flaco, y tibio, cuple la bondad divina esta flaqueza, comunicandoles esta suaridad. y redundancia de la parte superior a la inferior como en premio, segun Santo Thom. 2. q. 75. a. 1. ad. 3. donde dice que la parte sensible concurre con la intelectual, en el servicio de Dios, sustentandolos con esta leche espiritual como a Niños en la virtud y. q. crezcan en su amor, y S. Dionisio la llama mantenim. liquido, y derramado, es a saber de la parte intelectual, a la sensible, y con esta suaridad los va usando como en la mano la sabiduria divina de la multiplicidad de las cosas en que se ocupa la meditacion a la contemplacion firme, y sencilla de luz sefo.

De esta suerte les abre la puerta de comunicacion dulce, q. ellos ayudados de la gracia comun, y con su diligencia no sabian abrir. Esto significo el Señor a S. Juan en una revelacion quando dijo. 3. Apoc. n. 8. adrierte como he guento delante de ti la puerta abierta, porque tienes aun poca virtud. Y de este regalo

248
que suele hacer el Señor á los nuevos contemplativos para que no desfallezcan trata S. Gregor. lib. 2.º cap. 7.º moral. Advertase que algunas ocaſiones anda la bondad divina tan larga con ellos que los previene con esta suavidad como despertandolos á su amor, y comunicacion; y entonces no es oracion, ni meritoria hasta que el alma que la recibe la hace acto de liberalidad, aplicando á Dios el entendimiento, y la voluntad.

Esta suavidad espiritual llaman los Padres como Seminario de la oracion mental, con que el Espíritu Santo previene y despierta á los contemplativos, particularmente á los que no estan muy fuertes en su amor, y con este socorro la esfuerza más en su fin; y así dice S. Thom. 1.º 2.º q. 33. a. 2.º que era propio del deleite perfeccionar la operacion porque el que se deleita en lo que obra con maior rehemencia insiste en su operacion, y con maior diligencia la procura. Y con esta suavidad comunicada al apetito ven cetero que está en el oracion corporal se recogen acia el mismo todas las fuerzas sensibles, y se aunan allí; y el efecto inferior en viniendola suavidad del rocío celestial, se abre, y estiendo acia lo que goza para entregarse mas intimamente á su objeto de donde procede esta suavidad de rocío celestial, y á su modo, y según su capacidad

249
se aplica, y proporciona con el movimiento intelectual, y no impide sino antes ayuda de la cooperacion divina para el qual efecto, se le concede este socorro, y como qualquiera virtud, tanto es más eficaz para obrar, quanto está entre sí mas unida, así tambien según la mayor union del alma en sí misma podrá con mayor facilidad, y duracion levantarse á Dios con los actos superiores. De esta primera elevacion del alma, en sí misma podrá, de que tratan difusamente Ruedropio, l. 2.º c. 9.º de Ornat. spirit. nupt. Harpio 2.º l. 3.º cap. 2.º

Capit. 3.

Que los recogimientos inferiores de la parte sensible son llamamientos de Dios á la contemplacion intelectual.

Una advertencia es necesaria para el buen logro de esta suavidad, y se concede en los recogimientos de la parte sensible, es á saber que es un comun llamamiento que hace Dios al alma acia su interior que desandando ya de buscarle fuera de sí con discurso inquieto en la multiplicidad de las criaturas, y en sus semejanzas, lo busque dentro de sí misma en unida quieto, y sencilla sobre todas semejanzas como la feé celo representa á lo immen-

so, è incomparable; porque esta suavidad es como una voz con que la llama à su intima comunicacion, y por eso la llamó S. Iulio Santa Teresa de Jesus. con ella fue dispuesto el Profeta Elias para la intima comunicacion. Quando Dios llama el alma à lo conocido con voz tan espiritual, es necesario que el alma le responda à lo sensible que es lenguaje toscos para Dios que es el espíritu purísimo, sino à lo espiritual, y sencillo.

A este proposito dice S. Bernardo: mas le agrada al esposo que le hablen y contemplen en espíritu, y por eso dice, q. la esposa tiene ojos de Paloma; esto es espirituales, y en viendo el llamamiento del esposo le responde y dice que se levanta à contemplarlo con ojo sencillo inoublimentis verticen, esto es en lo superior del alma. Ponderó S. Gregorio esta corteja q. rmas palabras notables: „Quando la naturaleza incompreensible habla à la naturaleza invisible, cosa digna, es que nro. entendimiento que excede la claridad de las hablas corporales, y sensible suspenda las acciones de las potencias inferiores, y se levanta à escuchax à Dios con las espirituales en los medios sublimes, y memo conocido de la comunicacion intima,

Mas como todas estas comunicaciones q.

hace Dios en las Potencias sensibles se ordenan segun S. Dionisio à levantar el alma de lo conocido y distinto, à lo no conocido, y sencillo, comienza que q. esto mismo se aproxime el alma de ellas, y que quando S. M. la recoge, y habla por medio de esta influencia, des el entendimiento todas las representaciones de su propio conocimiento en que estuviere ocupado, aunque vea q. representarlo à Dios, y procure recogerse de la multiplicidad inquieta de sus aprehensiones naturales à la unidad sencilla en obscuridad de feis à donde le llaman como à Moises dentro de la nube donde habla à Dios, y no en la luz distinta, para la qual subida le ayudará la misma influencia que entonces se le comunica.

Tambien se hà de advertir en estas comunicaciones y recogimientos que aunque el alma que lo recibe este todavia en estado de meditacion, si ellos continuan algunas veces, es señal q. Dios la llama à contemplacion intelectual, y para esto rà disponiendo las fuerzas sensibles con suavidad, porque q. ella falte enon ya acostumbradas, y como domesticadas q. recogerse y unirse entre si cada vez q. el alma quisiere contemplar à Dios en unidad sobre toda la inquieta y dividida multiplicidad, como lo significa S. Teresa quando dice: „Parece q. sin artificio se rà ya el edificio labrando q. la con-

templacion y q. eno venidos, y cosas interiores
parece que van perdiendo su dñ. porque el al-
ma raya cobrando el suyo q. tenia perdido.

Este dñ. es poderse recoger à su interior, y go-
zar allí el Reino de Dios que está dentro de no-
sotros mismos, como dijo el Salvador. A esto mis-
mo se reduce la tercera señal, y la más cierta
de la caason del alma para pasar de la medita-
cion à la contemplacion segun S. Juan de la
Cruz, lib. 2. c. 13. de la sub. del Thom. Carm. por
que cobrada el alma con el manjar divino que se
le comunica de eno recogimiento en unidad de
sus fuerzas, g. una más se ena en paz
y quietud unida, que anda en division inqui-
ta discurrendo p. las semejanzas de las criatu-
ras, y con esta quietud se dispone para la con-
templacion infusa, y sobrenatural.

Capit. 1.

Como se ha de obedecer à los llamamien-
tos de Dios en estos recogimientos, y aco-
modarlos à nra. seguridad.

Santa Teresa de Jesús ensena como
há de portarse el alma en eno llamamiento para
no impedir sus favorables efectos, diciendo: „ Hai
Persona, y yo he visto una de ellas, que está el
Señor enterneciendola, y dandola inspiraciones

„ tanto, y luz de todo lo que es. Y así dando
„ las este Reino, y poniendolas en una oracion
„ quietas, y ellas haciéndose cordas, porque
„ son amigas de hablar en la oracion, y decir mu-
„ chas oraciones muy apriesa, como quien cada dia
„ quiere acabar su tarea. Y aunque como digo les
„ ponga el Señor en Reino en las manos, no lo
„ admiten, sino q. ellas con su rezar piensan q.
„ hacen mejor, y se divierten. Esto no hagais her-
„ manos, sino estád con aviso quando el Señor
„ os hiciere una merced, mirad q. perder un gran
„ tesoro. Cap. 31. del Sam. de perfec. al fin.

Este desorden q. significó la Santa tanto es
más perjudicial al alma, quanto ella menos lo cono-
ce; y esta es la causa de q. las almas no sean muy
enriquecidas de dones divinos interin no respondi-
eren prontamente à eno llamamientos interiores de
Dios. Y por eso dice S. Lorenzo Turiniano. „ Res-
„ ta influencia divina de luz, ó amor nunca se
„ há de resistir, qualquiera cosa útil q. entonces
„ se consideraren, se há de sujetar al oracion, à la
„ influencia celestial y sin resistencia obedecéla
„ segun la comunicacion de la gracia: porque se
„ fugnar, y no querer rendiros à Dios que está
„ llamando, no es otra cosa q. pecar las aveni-
„ das de la gracia, è influencia divina, cerrax
„ en daño suyo la puerta, à la devocion interior